



Artículo de investigación

## Efectos de las prácticas de crianza en el desempeño cognitivo en niños de edad preescolar

Effects of parenting practices on cognitive performance in preschool children

Martha Patricia Velarde Arcos<sup>1\*</sup> y Maura Jazmín Ramírez Flores<sup>2</sup>

1 Facultad de psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, México.

2 Laboratorio de Neuropsicología y Cognición, Facultad de psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, México.

### Resumen

Se ha reportado que la variación en la crianza, especialmente ante patrones inadecuados, impacta en la consolidación de diferentes habilidades cognitivas, mientras que la crianza recíproca y sensible es asociada con beneficios para los niños en términos de lenguaje, cognición, conducta emocional y social. El objetivo del presente trabajo fue identificar las diferencias en el desempeño cognitivo de niños en edad preescolar cuyo cuidador primario ocupe diferentes prácticas de crianza (autoritativas, autoritarias, indulgentes y negligentes). Participaron 88 niños de 4 y 5 años de edad, divididos en cuatro grupos según la práctica de crianza que empleara el cuidador primario. Los resultados indican que los niños criados con patrones de crianza autoritativa (caracterizado por altos niveles de respuesta y disciplina) obtienen mejores resultados en lenguaje expresivo, comprensivo y estructuración espacial, lo que a su vez repercute en el desempeño general; en comparación con la crianza autoritaria y negligente (ambas prácticas caracterizadas por bajos niveles de respuesta a sus hijos) quienes presentan el menor desempeño. Se sugiere que las prácticas de crianza adoptadas por el cuidador primario tienen un impacto sobre el desempeño cognitivo en diferentes habilidades básicas, lo que puede repercutir en el desempeño de los niños tanto a corto plazo como a largo plazo en diferentes ámbitos de su vida.

**Palabras clave:** prácticas de crianza, cognición, neuropsicología, preescolares

### Abstract

Variation in parenting, especially in inadequate patterns, has been reported to impact on the consolidation of different cognitive abilities, while reciprocal and sensitive parenting is associated with benefits for children in terms of language, cognition, emotional and social behavior. The aim of the present study was to identify the differences in the cognitive performance of preschool children whose primary caregiver occupies different parenting practices (authoritative, authoritarian, indulgent and negligent). Participated 88 children of 4 and 5 years of age, divided into four groups according to the parenting practice used by the primary caregiver. The results indicate that children raised with authoritative parenting patterns (characterized by high levels of response and discipline) obtain better results in expressive, comprehensive language and spatial structure, which in turn has an impact on overall performance; in comparison with authoritarian and negligent parenting (both practices characterized by low levels of response to their children) who have the lowest performance. It is suggested that parenting practices adopted by the primary caregiver have an impact on cognitive performance in different basic skills, which can impact both short-term and long-term child performance in different areas of life.

**Keywords:** parenting practices, cognition, neuropsychology, preschoolers

### Introducción

La familia representa el agente más significativo en la vida de los niños, pues a través de ella desarrollan habilidades y capacidades esenciales que facilitan su integración al mundo (Méndez, Andrade y Peñaloza, 2013). La crianza abarca el conjunto de actividades que los padres practican con sus hijos, así como la administración de los recursos disponibles orientados a apoyar el proceso de desarrollo psicológico; cuando se relacionan con los hijos, ponen en práctica tácticas llamadas prácticas de crianza con el fin de influir, educar y orientar a los hijos para su integración social (Darling y Steinberg, 1993; Ramírez, 2005; Solís-Cámara, Díaz y Medina, 2008). Para el desarrollo de este estudio, se hará referencia como prácticas de crianza a los comportamientos específicos, dirigidos a una meta, a través de los cuales los padres desempeñan sus deberes maternos o paternos (Solís-Cámara Díaz, y cols., 2005; Gaxiola, y cols., 2006).

Varios modelos han sido propuestos para identificar diferentes patrones de crianza, las prácticas más frecuentemente referidas en la investigación psicológica son las propuestas por Maccoby y Martín (1983) (Ramírez, 2005). Ellos propusieron una clasificación bidimensional de los

patrones de crianza utilizando dos ejes ortogonales: el eje de control o disciplina y el eje afectivo-actitudinal. El eje de disciplina, se refiere a la exigencia de los padres hacia los hijos para el alcance de determinados objetivos, se entienden también como las estrategias y mecanismos que emplean los padres para regular la conducta e inculcar valores, actitudes y normas en los hijos, por medio de la aceptación y utilización de métodos de disciplina positiva o punitiva (castigos). Por otra parte, el eje afectivo, hace referencia al apoyo afectivo, emocional, sensibilidad y calidez de la respuesta parental ante las necesidades de sus hijos. De estos constructos se desprenden cuatro tipologías clasificando las prácticas parentales en: autoritativos (o democráticos), autoritarios, indulgentes (o permisivos) y negligentes. Aunque a veces no corresponda del todo en uno de los patrones, el comportamiento predominante de los padres se asemeja a uno u otro de estos estilos principales (Tabla 1) (Méndez, Andrade y Peñaloza, 2013, Merino y Arnd, 2004, Ramírez, 2005; Santrock, 2006). A continuación, se especifican estas prácticas:

*Padres autoritativos* o democráticos: presentan niveles de control y receptividad igualmente altos, se caracterizan por ser exigentes con las normas a la vez que son afectuosos y sensibles a las peticiones de atención

\* Correspondencia: Martha Patricia Velarde Arcos. E-mail: mpatyvel@gmail.com.

de sus hijos. Muestran un elevado nivel de interacción verbal. Los padres marcan límites y ofrecen orientaciones a sus hijos, están dispuestos a escuchar sus ideas y a llegar a acuerdos con ellos.

**Padres autoritarios:** se caracteriza por manifestar un alto grado de control y exigencia, a la vez que bajos niveles de receptividad, comunicación y afecto explícito, predomina la imposición de normas rígidas y alta exigencia de obediencia. Tienen tendencia al uso de la fuerza física como coerción. Son altamente exigentes, demandantes y directivos. La comunicación entre cada uno de los progenitores y sus hijos es pobre.

**Padres permisivos** también llamado indulgentes o no directivos: muestran bajos niveles de control y gran receptividad y afecto, permiten que los hijos regulen sus propias actividades con relativamente poca interferencia, utilizan el razonamiento, pero rechazan el poder y el control sobre sus hijos. Típicamente son padres cariñosos y afectuosos, explican las cosas usando la razón y la persuasión, tienden a evitar la confrontación y generalmente ceden a las demandas de los hijos, permiten la auto-regulación del propio niño.

**Padres negligentes** o indiferentes: muestran escaso control y escasa receptividad, muestran poco o ningún compromiso con su rol de padres. No ponen límites a sus hijos por falta de verdadero interés por hacerlo. Al niño se le da tan poco como se le exige, expresan pocas respuestas afectivas o de control conductual en situaciones diarias y/o en aquellas en que son necesarias, siendo lo más destacable la escasa intensidad de los apegos y la relativa indiferencia respecto de las conductas de los niños (Bornstein y Bornstein, 2010; Gaxiola y cols., 2006; Merino y Arnd, 2004; Ramírez, 2005; Santrock, 2006).

**Tabla 1.** Modelo cuatripartito propuesto por Maccoby y Martín (1983)

	Alta aceptación Alta respuesta	Alto rechazo Baja respuesta
Alta exigencia Alto control	Autoritativo	Autoritario
Baja exigencia Bajo control	Indulgente	Negligente

*Impacto de las prácticas de crianza sobre procesos cognitivos*

En un paradigma epigenético se considera al desarrollo cognitivo como el resultado de la permanente interacción entre lo genético y lo ambiental, entre naturaleza y crianza (Eisenberg, 1998, citado en Mazzoni, Stelzer, Cervigni y Martino, 2012), tal como se ha comprobado en niños criados en ambientes de escasa estimulación, o bien cuando hay abuso o negligencia por parte de los padres. Investigaciones en niños bajo estas condiciones reportan alteraciones en el desarrollo cerebral, déficits en las capacidades cognitivas, alteraciones en funciones ejecutivas, déficits sociales, alteración en el reconocimiento de emociones y bajo desempeño académico; mientras que niños criados en ambientes ricos en estimulación resuelven mejor pruebas que evalúan rendimiento cognitivo y presentan menos problemas de conducta (Ampudia y Sánchez, 2005; De Bellis, 2005; Glaser, 2000; Koizumi y Takagishi, 2014; Nadeau y Nolin, 2010).

En este contexto, el entorno familiar en el que nace y crece una persona y el tipo de interacciones que en él se producen, pueden limitar o favorecer su desarrollo cognitivo (Eisenberg, 1998, citado en Mazzoni, Stelzer, Cervigni y Martino, 2012). Se dice que la interacción con los padres provee de las primeras experiencias ambientales, las cuales definen los contenidos de sus procesos cognitivos y les permiten construir categorías acerca del mundo físico y social con el cual interactúan (Orozco, Sánchez y Cerchiaro, 2012). Por lo cual es posible que la variación en las experiencias de cuidado pueda modificar la adquisición y consolidación de habilidades cognitivas básicas (Urzúa, Ramos, Alday y Alquinta, 2010).

A comparación de otras variables ambientales, ha sido poco explorado el efecto de las prácticas de crianza sobre distintos procesos cognitivos. Sin embargo, las investigaciones que han sido realizadas señalan que las prácticas de crianza sensibles (a los intereses y necesidades de los niños aunado a respuestas contingentes) están asociados con un desarrollo temprano más óptimo (Lomax-Bream, y cols. 2007). Warren y Brady (2007), proponen que la exposición acumulada a una crianza positiva estable y a una alta capacidad de respuesta durante la infancia es asociada con una variedad de beneficios para los niños en términos de lenguaje, cognitivos, emocionales y sociales. De la misma manera que la exposición a largo plazo de una crianza estricta, demasiado directiva y no respondiente, se asocia con resultados por debajo de lo esperado en los mismos dominios.

Algunos estudios han encontrado que la organización familiar, el apoyo parental y el establecimiento de límites (Kok y cols, 2014), al igual que altos niveles de sensibilidad parental y una crianza positiva que provee de apoyo y orientación (Schroeder y Kelley, 2010), así como el control positivo con establecimiento de límites, afirmación de poder leve, orientación clara y moderada (Karreman, Tuijl, Van Aken y Dekovic, 2006) se asocian con mayor capacidad en memoria de trabajo, planeación, inhibición, monitoreo, cambio del foco atencional y control emocional y autorregulación en niños de los 2 a los 12 años de edad.

Por otra parte, se sugiere que la alta capacidad de respuesta a los intentos de comunicación de los hijos (Warren y Brady, 2007), interacción positiva (Hauser-Cram, Warfield, Shonkoff y Wyngaarden, 2001; Lomax-Bream y cols, 2007) y la respuesta rápida y precisa de las madres a las señales sociales y emocionales de sus hijos, se han relacionado con niveles más altos y tasas más rápidas de madurez de componentes del lenguaje (por ejemplo, el vocabulario).

Moilanen, Rasmussen y Padilla-Walker (2014), señalan que en adolescentes entre los 11 y 16 años, la práctica de crianza autoritaria adoptada por la madre de manera continua por al menos un año, interfiere con el desarrollo de autorregulación en comparación de los padres autoritativos y permisivo-indulgentes. Estos hallazgos sugieren que los altos niveles de control excesivo, dureza y una interacción hostil con los hijos limita el desarrollo de autorregulación; mientras que los elementos de responsividad y apoyo, comunes en las demás prácticas, permiten a los niños regular los sentimientos negativos y controlar su comportamiento.

Ante altos niveles de directividad por parte de la madre, se reportan efectos negativos en habilidades visoespaciales (medidas por medio de tareas de construcción con bloques y rompecabezas) mostrando puntajes más bajos en niños de 3 años de edad (Assel, Landry, Swank, Smith, y Steelman, 2003). Harris y Schroeder (2013) mencionan que cuando las madres proporcionan orientación, estimulación y preguntas generales, en lugar de observaciones directas y de señalar la ubicación específica de los objetos, los niños muestran un mejor desempeño en tareas de memoria espacial.

Las investigaciones anteriores apoyan el hecho de que ciertos procesos cognoscitivos son más sensibles a las características de crianza como la receptividad, sensibilidad, directividad y el establecimiento de límites, elementos que definen las prácticas de crianza. Señalando que el entorno familiar y la calidad de la interacción que se dan dentro del grupo familiar impacta en el desempeño cognitivo, limitándolo o favoreciéndolo.

Por lo que el presente estudio pretende identificar las diferencias en el desempeño cognitivo de niños en edad preescolar cuyo cuidador primario ocupara prácticas de crianza autoritativas, prácticas de crianza autoritarias, prácticas de crianza indulgentes y prácticas de crianza negligentes.

**Metodología**

*Sujetos*

Participaron 133 niños de 4 y 5 años de edad, todos pertenecientes al mismo centro educativo, seleccionados a través de un muestreo intencional en función de la accesibilidad de la muestra, se incluyeron a 71 (53.4%) varones y 62 (46.6%) mujeres, cuyas edades fluctuaron entre los 48 meses y 71 meses, con una media de edad de 60.14 (DE=7.04) meses.

La muestra total se subdividió en 4 grupos, uno por cada tipología de crianza seleccionados intencionalmente a partir de los puntajes obtenidos en el ECMP, eligiendo los puntajes más representativos de cada tipología, esto con el fin de balancear los grupos y disminuir la variabilidad intragrupal, especialmente en la crianza indulgente, grupo en el cual, los puntajes de los cuidadores eran altamente variables. Por lo que la muestra final incluyó a 88 niños, cada tipología de crianza conformada por 22 niños pareados por edad y sexo, con una media de edad de 60.35 (DE=7.19).

Como criterios de inclusión se estableció que los participantes tuvieran vista y/o audición normal o corregida, y su lengua materna fuera español. Como criterio de exclusión fueron establecidos: No tener el consentimiento del padre o tutor, tener antecedentes de problemas intrauterinos, perinatales o postnatales, tener diagnóstico de trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) o de alguna enfermedad psiquiátrica, contar con antecedentes familiares de problemas de aprendizaje o del lenguaje, la madre o tutor del menor padezca depresión (puntuación mayor a 20 en el Inventario de Depresión de Beck), tener antecedentes de traumatismo craneoencefálico (TCE), en donde haya ocurrido pérdida de la conciencia, fractura, hemorragia o hematoma; así

como la presencia de algún cambio en la composición familiar en los 6 meses previos a la evaluación como divorcio de los padres, muerte de algún miembro de la familia nuclear o el nacimiento de un nuevo niño, o que algún miembro de la familia nuclear (madre o padre) abusara de alguna droga o sustancia.

**Instrumentos**

Las prácticas de crianza se identificaron por medio de la Escala de Comportamiento para Madres y Padres con niños pequeños (ECMP), la cual fue desarrollada en población mexicana con una muestra representativa de más de mil madres y padres con niños de 1 a 5 años 11 meses de edad). La ECMP consta de 99 ítems en la que los padres evalúan sus conductas, contiene respuestas tipo Likert de cuatro puntos, divide en tres subescalas: expectativas del desarrollo, prácticas de crianza y prácticas disciplinarias. Las tres subescalas muestran alta confiabilidad ( $\alpha$  de Cronbach de 0.96) en la escala Expectativas del Desarrollo, 0.89 en la escala Práctica de Disciplina y 0.80 en la escala Prácticas de Crianza (Solís-Cámara, s.f.). Para esta investigación se emplearon las siguientes subescalas y sus dominios: 1) Prácticas de crianza, esta subescala cuenta con 20 ítems, se refiere a actividades para promover el desarrollo psicosocial de los niños, como respuesta a comportamientos de él/ella, o como experiencias que ellos facilitan a sus hijos; altas puntuaciones en esta escala indican uso frecuente de actividades promotoras del desarrollo infantil, y bajas la ausencia de las mismas. 2) Prácticas disciplinarias, consta con 31 ítems, incluye los comportamientos de los padres como respuesta a conductas específicas de los niños o con el propósito de controlar su comportamiento infantil; altas puntuaciones en prácticas disciplinarias indican uso frecuente de castigos corporales y verbales, tales como golpear o gritar al niño, y bajas indican el uso de estrategias alternativas al castigo (Solís-Cámara y cols., 2005).

El desempeño cognoscitivo se obtuvo por medio del Cuestionario de Madurez Neuropsicológica Infantil (CUMANIN) utilizando las escalas principales y dos adicionales (Portellano, Mateos y Martínez, 2006). Esta prueba es para niños desde los 36 a los 78 meses de edad, es de aplicación individual; está conformado 13 sub-escalas, 8 escalas principales (psicomotricidad, lenguaje articulatorio, lenguaje expresivo, lenguaje comprensivo, estructuración espacial, visopercepción, memoria icónica y ritmo) y 5 escalas adicionales, de las cuales se ocuparon las tareas que evalúan las áreas de atención y fluidez verbal. Cada escala permite la interpretación de los puntajes brutos obtenidos en centiles. Permite además obtener puntuaciones del desarrollo verbal, no verbal y total (desarrollo global), a su vez, permite obtener un índice en términos de cociente de desarrollo (CD). La validación del instrumento español se realizó con 803 niños, con un valor del coeficiente  $\alpha$  de Cronbach entre 0.71 y 0.92.

Finalmente, fue aplicado el Inventario de Depresión de Beck (Jurado, Villegas, Méndez, Rodríguez, Loperena y Varela, 1998), con el fin de descartar la presencia de depresión en la madre, padre o tutor del menor participante. Es un cuestionario de autoadministración que consta de 21 preguntas de respuesta múltiple, compuesto por ítems relacionados con síntomas depresivos. La validación del instrumento para población mexicana cuenta con un valor de consistencia interna  $\alpha$  de Cronbach de 0.87. Este inventario se usó ya que se ha reportado que la depresión, principalmente materna, tiene un fuerte impacto en el desarrollo cognitivo infantil (Warren y Brady, 2007; Vera, Morales y Vera, 2005).

**Procedimiento**

Se invitó a los padres de 9 grupos de un centro educativo en Naucalpan, Estado de México, 5 grupos pertenecientes al segundo año de kínder y 4 grupos pertenecientes al tercer año de kínder, del turno matutino y vespertino. Se realizó una reunión explicativa con los padres acerca de la finalidad del estudio, a quienes decidieron participar se les entregó una carta de consentimiento informado. Posteriormente se citó a la madre del menor o cuidador primario al centro, con fin de realizar la historia clínica, aplicar la regla de medición de niveles socioeconómicos, contestar la ECMP y el Inventario de Depresión de Beck.

La evaluación del menor con la prueba CUMANIN se realizó en una sesión de manera individual, con duración aproximada de 30 a 40 minutos. Una última sesión fue llevada a cabo con los padres, en la cual se explicaron los resultados obtenidos de la evaluación y se entregó un breve reporte sobre los mismos. Todas las sesiones fueron realizadas dentro de un salón del centro educativo.

**Análisis estadístico**

El procesamiento de los datos y análisis estadísticos fueron realizados por medio del software SPSS versión 17.0; se realizaron pruebas de normalidad de Shapiro-Wilk, pruebas ANOVA y Kruskal-Wallis con análisis post-hoc (Tukey y Dunn's) comparando el desempeño cognitivo de los niños cuyas madres utilizaban diferentes prácticas de crianza.

De forma adicional, se realizaron análisis de correlación de Spearman, entre los puntajes de crianza y disciplina de la ECMP obtenidas por el cuidador con respecto a los puntajes obtenidos en las escalas del CUMANIN.

**Resultados**

Los niños evaluados provienen en su mayoría de familias conformadas por ambos padres (84%) y dos hijos por familia (90.9%), presentando altos grado de asentamiento, pertenecientes en general a un nivel socioeconómico bajo. La tendencia de la muestra son familias jóvenes, donde los padres contaban con estudios de secundaria y bachillerato, siendo en un porcentaje representativo solo el padre quien obtiene ingresos, mientras que la madre se dedica al hogar, como se puede observar en las Tablas 2 y 3.

**Tabla 2. Características de los padres**

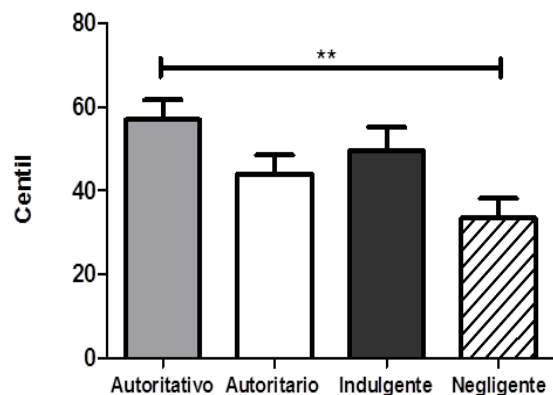
		Madre	Padre
Edad		30.34 ± 6.02	32.56 ± 6.51
Escaridad	Primaria	4.5%	11.4%
	Secundaria	47.7%	31.8%
	Bachillerato	22.7%	28.4%
	Carrera técnica	6.8%	4.5%
	Licenciatura	18.2%	15.9%
Ocupación	Hogar	67.0%	-
	Obrero	-	9.1%
	Empleado	13.6%	40.9%
	Profesionista	11.4%	10.2%
	Transporte	-	17.0%
	Comerciante	-	8.0%
	Empleo informal	5.7%	5.7%
	Desempleado	-	1.1%
	Estudiante	2.3%	-

**Tabla 3. Nivel socioeconómico (NSE)**

NSE AMAI	Porcentaje
Marginal (E)	2.3
Muy baja (D)	31.8
Baja (D+)	34.1
Media baja (C-)	15.9
Media (C)	9.1
Media alta (C+)	4.5
Alta (AB)	2.3
Total	100.0

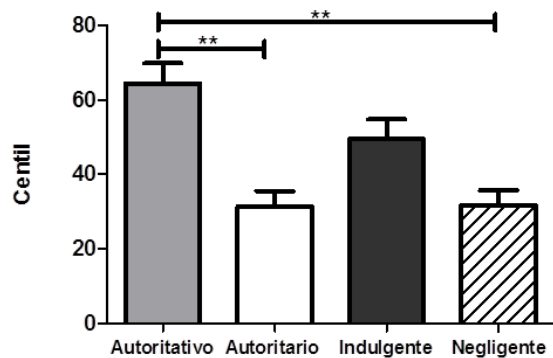
*Procesos cognitivos y prácticas de crianza*

Se realizó la prueba de normalidad de Shapiro-Wilk con los puntajes de las diferentes escalas de la prueba CUMANIN, las escalas de lenguaje articulatorio, atención, ritmo y desarrollo no verbal, cumplieron con puntajes de normalidad. Para estas escalas se realizó una prueba ANOVA de una vía con análisis pos-hoc de Tukey comparando los diferentes grupos de prácticas de crianza. En el proceso de atención la prueba ANOVA mostró diferencias estadísticamente significativas ( $F_{(3,84)} = 2.90, p = 0.03$ ), sin embargo el análisis pos-hoc, no encontró diferencias entre los grupos de crianza. Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la escala de desarrollo no verbal ( $F_{(3,84)} = 4.113, p = 0.01$ ), siendo el grupo de crianza autoritativa quien muestra los puntajes más altos. Ver Figura 1.



**Figura 1.** Comparación entre prácticas de crianza en el desarrollo no verbal.

Las escalas de psicomotricidad, lenguaje expresivo y comprensivo, estructuración espacial, visopercepción, memoria, fluidez verbal, desarrollo verbal, desarrollo total y cociente de desarrollo, no cumplen con los parámetros de normalidad, por lo cual se aplicó un análisis de Kruskal-Wallis con pos-hoc de Dunn's. Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en los procesos de lenguaje expresivo ( $H_{(3)} = 24.07, p = 0.001$ ), lenguaje comprensivo ( $H_{(3)} = 11.31, p = 0.01$ ) y estructuración espacial ( $H_{(3)} = 14.68, p = 0.002$ ) entre diferentes prácticas de crianza, siendo la crianza autoritativa quien muestra los puntajes más altos con respecto a la crianza indulgente y negligente, siendo el grupo de crianza negligente el que presenta los puntajes más bajos en las tres subescalas. Ver Figura 2, 3 y 4.



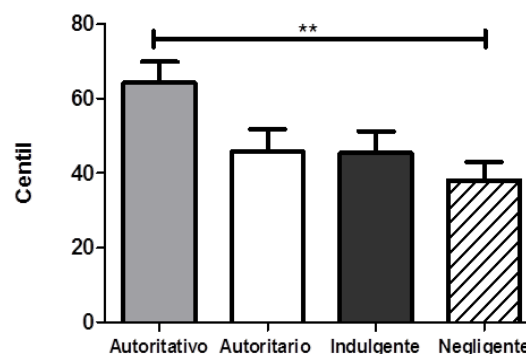
**Figura 2.** Comparación entre prácticas de crianza en lenguaje expresivo.

De igual forma, se encontraron diferencias en el desarrollo verbal ( $H_{(3)} = 20.36, p = 0.001$ ), desarrollo total ( $H_{(3)} = 15.01, p = 0.001$ ) y cociente de desarrollo ( $H_{(3)} = 21.83, p = 0.001$ ), mostrando los puntajes más altos el grupo de crianza autoritativa, mientras que el grupo de crianza negligente muestra los valores más bajos. Ver Figura 5. Los resultados se pueden consultar en la Tabla Suplementaria 1.

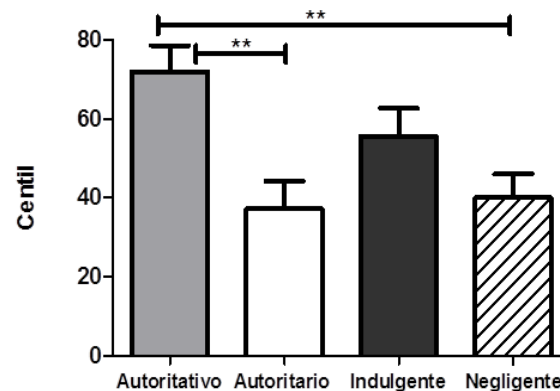
*Relación entre crianza y disciplina con los procesos cognoscitivos*

La correlación de Spearman entre los puntajes de crianza y disciplina de la ECMP con respecto a los puntajes obtenidos en las escalas del

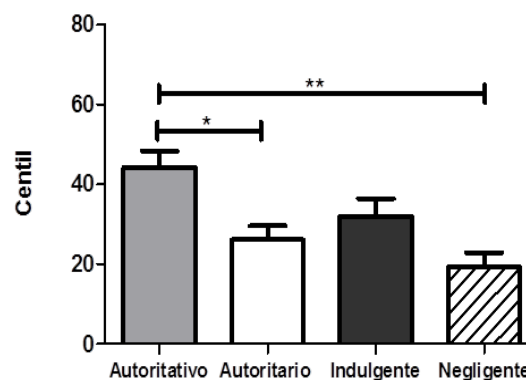
CUMANIN, mostró correlaciones positivas entre los puntajes de prácticas de crianza y los procesos de lenguaje expresivo ( $r = .001$ ), estructuración espacial ( $r = .008$ ), atención ( $r = .003$ ), desarrollo verbal ( $r = .024$ ), desarrollo no verbal ( $r = .038$ ), desarrollo total ( $r = .034$ ) y con el cociente de desarrollo ( $r = .002$ ). No se hallaron correlaciones significativas con las prácticas de disciplina. Los resultados se observan en la Tabla Suplementaria 2.



**Figura 3.** Comparación entre prácticas de crianza en lenguaje comprensivo.



**Figura 4.** Comparación entre prácticas de crianza en estructuración espacial.



**Figura 5.** Comparación entre prácticas de crianza en el desarrollo verbal.

**Discusión**

Los resultados encontrados en el presente estudio señalan un efecto de las diferentes prácticas de crianza (autoritativas, autoritarias, indulgentes y negligentes) empleadas por el cuidador primario sobre el desempeño cognitivo de los niños, el cual está impactando en procesos básicos (lenguaje expresivo, comprensivo y estructuración espacial), lo que a su vez repercute en el desempeño general de los niños de edad preescolar.

En particular, se encontró que los niños criados con patrones de crianza autoritativas se ven beneficiados en lenguaje expresivo, comprensivo y estructuración espacial, con respecto a las otras prácticas de crianza, siendo los niños en crianza negligente los que presentan un desempeño cognitivo más bajo en general.

Investigaciones previas señalan alteraciones emocionales y déficits en capacidades cognitivas relacionadas al maltrato por negligencia (Glaser, 2000), en la cual la seguridad y el desarrollo de los niños se pone en peligro por falta de atención o protección por los cuidadores, los cuales muestran incapacidad de proporcionar la importancia necesaria o cubrir las necesidades básicas relacionadas con la salud, higiene, protección, educación y necesidades afectivas (Nadeau y Nolin, 2010). Sin embargo, son menos los estudios realizados en donde se considere la interacción de tipo negligente entre padres e hijos, donde si bien las necesidades básicas del menor son satisfechas y no cumple los parámetros legales de maltrato, existen bajos niveles de atención, sensibilidad y cuidado (incluyendo la disciplina) (Bornstein y Bornstein, 2010); lo que propicia estimulación ambiental insuficiente y genera poca interacción con sus hijos. Los resultados encontrados en el presente trabajo señalan que este tipo de interacción impacta en el desempeño tanto de las habilidades básicas ya mencionadas, como en su desempeño general tanto verbal como no verbal.

Por otra parte, el mejor desempeño de los niños en prácticas autoritativas puede estar beneficiado por los altos niveles de respuesta y de disciplina, característicos de esta práctica. Esto concuerda con otras investigaciones, en las cuales destacan que la crianza materna caracterizada por una alta capacidad de respuesta y sensibilidad (uno de los componentes de la crianza autoritativa) impactan positivamente en procesos como el cociente de desarrollo (Wang y cols., 2014) y habilidades de lenguaje. Tal como señalan Hauser-Cram y cols. (2001) y Lomax-Bream y cols. (2007) quienes reportan tasas más rápidas de madurez en habilidades lingüísticas de los niños ante la interacción paterna sensible. Asimismo, investigaciones realizadas acerca de la disciplina en la crianza con características de establecimiento de límites, afirmación de poder leve, orientación clara y moderada, señalan un mejor desempeño en tareas que impliquen funciones ejecutivas (Karreman, Tuijl, Van Aken & Dekovic, 2006; NICHD, 2005), así como en memoria espacial (Harris & Schroeder, 2013).

Los resultados en relación al lenguaje, en el cual los niños en crianza negligente presentaron un desempeño especialmente bajo, esto pudiera ser ocasionado por la poca estimulación verbal e interacción en general, donde la interacción verbal entre cuidador y niño se vea reducida a sólo la necesaria para el cuidado (Duyckaerts 1979, citado en Torres, Reyes y Garrido, 1998). Así, el alto desempeño verbal de los niños cuyas madres ocupan crianza autoritativa se relacionaría con la respuesta sensible a la conducta verbal de los niños, lo cual promueve la comunicación bidireccional entre padres e hijos.

En cuanto a estructuración espacial, los niños en crianza negligente y autoritaria son quienes presentan un bajo desempeño con respecto a la crianza autoritativa. Estos resultados asemejan a lo encontrado por Assel y cols. (2003), quienes señalan un bajo rendimiento en habilidades visoespaciales ante altos niveles de directividad (la cual asemeja a la interacción que se presenta en la crianza autoritaria), ya que esta conducta tiende a limitar el rango de comportamiento de juego de los niños, al generar instrucciones y señales directas. Sin embargo, es importante tomar en cuenta que las tareas de visoespacialidad de la prueba CUMANIN, requieren adecuada comprensión verbal de las instrucciones proporcionadas, por lo que los bajos resultados obtenidos por los niños en crianza negligente pudieran relacionarse con el bajo desempeño verbal en comprensión y expresión, afectando su desempeño en esta tarea.

Con respecto a los resultados encontrados en el cociente de desarrollo, si bien las diferencias encontradas señalan que son los niños en crianza autoritativa quienes obtienen un puntaje mayor que los niños en crianza negligente y autoritaria, así como un mejor desempeño entre los niños en crianza indulgente con respecto a la crianza negligente, las diferencias en los puntajes entre grupos son mínimas, lo que estaría generando diferencias significativas a la menor variación, es decir, que no existen diferencias entre los grupos en el cociente del desarrollo sin que alguno se vea especialmente favorecido o afectado.

Los resultados indican que la responsividad (medida por la escala de crianza) estaría impactando en los procesos de lenguaje expresivo, estructuración espacial, atención, impactando a su vez en el desarrollo verbal y no verbal, en el desarrollo total y cociente de desarrollo, mientras que la disciplina muestra tendencia positiva con el lenguaje comprensivo. De esta manera, sería la respuesta responsiva y sensible por parte del cuidador primario la que tiene mayor peso sobre los procesos cognitivos

mencionados, con respecto a la disciplina, esto puede deberse a que una crianza responsiva y sensible provee de mayor estimulación y de mejor calidad.

Es importante destacar que los cocientes de correlación obtenidos son bajos, lo que indica que si bien estos procesos se relacionan de forma positiva con las características responsivas por parte del cuidador primario, y el lenguaje comprensivo muestra relación positiva con la disciplina (directiva pero no punitiva), es probable que existan otras variables que estén impactando estos procesos cognitivos.

Una limitante del estudio puede ser el modelo de categorización de las prácticas de crianza utilizado, ya que en primer lugar puede llegar a ser confuso debido a la similitud en los nombres de las prácticas de crianza (i.e. autoritativa y autoritaria), y si bien permite una descripción tipificada de las características de los padres y de la interacción que éstos tienen con sus hijos, en la literatura también son usados otros modelos, lo que genera dificultades en la difusión y generalización de la información. De igual manera, las características específicas que posee la muestra utilizada, en relación al nivel socioeconómico y zona geográfica, limitan la generalización de resultados. En consecuencia, estas consideraciones deben ser tomadas para futuras investigaciones, ampliar las características de la muestra, considerando el NSE, incluyendo niños de estratos mayores y zonas geográficas diferentes.

## Conclusión

A partir de los resultados obtenidos en este trabajo se pudo llegar a las siguientes conclusiones:

En primer lugar, la práctica de crianza adoptada por la madre impacta en los procesos cognitivos básicos de sus hijos. Al respecto, se observó un mejor desempeño en los niños cuyas madres emplearon crianza autoritativa, con respecto a la práctica autoritaria y negligente, siendo los niños en crianza negligente los que presentaron un desempeño cognitivo más bajo.

En segundo lugar, los procesos cognitivos que mostraron una mayor sensibilidad a la variación del tipo de crianza fueron el lenguaje, específicamente la expresión y la comprensión, al igual que estructuración espacial.

## Referencias

- Ampudia, R., y Sánchez, C., (2005). Evaluación del Proceso de Socialización en Menores Maltratados. Simposio: *Alternativas para la evaluación e intervención de menores maltratados*. V Congreso Iberoamericano De Evaluación Psicológica (AIDEP). Buenos Aires, Argentina.
- Arán, V. (2012). Estrato socioeconómico y habilidades cognitivas en niños escolarizados: variables predictoras y mediadoras. *Psyke*, 21(1), 3-20, ISSN 0717-0297.
- Assel, M., Landry, S., Swank, P., Smith, K., y Steelman, L., (2003). Precursors to Mathematical Skills: Examining the Roles of Visual-Spatial Skills, Executive Processes, and Parenting Factors. *Applied Developmental Science*, 7(1), 27-38, DOI:10.1207/S1532480XADS0701\_3.
- Belsky, J., y De Haan, M., (2011). Annual Research Review: Parenting and children's brain development: the end of the beginning. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*; 52(4):409-428, DOI:10.1111/j.1469-7610.2010.02281.x.
- Bornstein, L., y Bornstein, M.H., (2010). Estilos Parentales y el Desarrollo Social del Niño. *Enciclopedia sobre el Desarrollo de la Primera Infancia [en línea]*. Montreal, Quebec: Centre of Excellence for Early Childhood Development; Disponible en: <http://www.encyclopedia-infantes.com/documents/BornsteinESPxp.pdf>.
- Darling, N., y Steinberg, L., (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113(3), 487-496.
- De Bellis, M., (2005). The Psychobiology of Neglect. *Child maltreatment*; 10(2): 150-172, DOI: 10.1177/1077559505275116.
- Dick, F., Leech, R., y Richardson, F., (2008). The Neuropsychology of Language Development. En, Reed, J., y Warner-Roger, J., (Eds.) *Child neuropsychology: Concepts, Theory and Practice*. (p. 139 - 182). Maryland, EE.UU.: Wiley- Blackwell.
- Gaxiola, J., Frías, M., Cuamba, N., Franco, J., y Olivás, L., (2006). Validación del cuestionario de prácticas parentales en una población mexicana. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 11(1):115-128, ISSN: 0185-1594.

- Glaser, D., (2000), Child Abuse and Neglect and the Brain - A Review. *Child Psychol. Association for Child Psychology and Psychiatry*; 41(1): 97-116.
- Harris, Y., y Schroeder, V., (2013). The association between maternal strategies and preschoolers' memory for location of objects. *European Journal of Developmental Psychology*, 10(4), 461-475, DOI:10.1080/17405629.2012.713578.
- Hauser-Cram, P., Warfield, M., Shonkoff, J., y Wyngaarden, M., (2001). Children with disabilities: a longitudinal study of child development and parental well-being. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 66(3), 54-78, PMID:11677873.
- Hellems, K., Bengel, L., y Olmstead, M. (2004) Adolescent enrichment partially reverses the social isolation syndrome. *Brain Res Dev Brain Res*, 150, 103-115, DOI:10.1016/j.devbrainres.2004.03.003.
- Jurado, S., Villegas, E., Méndez, L., Rodríguez, F., Loperena, V., y Varela, R., (1998). La estandarización del Inventario de Depresión de Beck para los residentes de la ciudad de México. *Salud Mental*, 21(3): 26-31, ISSN:0185-3325.
- Mazzoni, C., Stelzer, F., Cervigni, M., y Martino, P., (2012). Impacto de la pobreza en el desarrollo cognitivo. Un análisis teórico de dos factores mediadores. *LIBERABIT*, 20(1), 93-100, ISSN 1729-4827.
- Karremans, A., Tuijl, C., Van Aken, M., y Dekovic, M., (2006). Parenting and Self-Regulation in Preschoolers: A Meta-Analysis. *Infant and Child Development*, 15, 561-579, DOI: 10.1002/icd.478.
- Koizumi, M., y Takagishi, H., (2014). The Relationship between Child Maltreatment and Emotion Recognition. *PLoS One*, 9(1): e86093, DOI: 10.1371/journal.pone.0086093.
- Kok, R., Lucassen, N., Bakermans-Kranenburg, M., Van IJzendoorn, M., Ghassabian, A., Roza, S., Govaert, P., Jaddoe, V., Hofman, F., Verhulst, F., y Tiemeier, H., (2014). Parenting, corpus callosum, and executive function in preschool children. *Child Neuropsychology: A Journal on Normal and Abnormal Development in Childhood and Adolescence*, 20(5): 583-606, DOI:10.1080/09297049.2013.832741.
- Lomax-Bream, L., Taylor, H., Landry, S., Barnes, M., Fletcher, J., y Swank, P., (2007). Role of early parenting and motor skills on development in children with spina bifida. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 28(3), 250-263. DOI:10.1016/j.appdev.2007.02.004.
- Maganto, C., y Cruz, S., (2004). Desarrollo físico y psicomotor en la etapa infantil. En, Bermúdez, M., y Bermúdez, A., (Eds.) *Manual de psicología infantil: aspectos evolutivos e intervención psicopedagógica*. (p. 27 - 64). Madrid, España: Editorial Biblioteca Nueva.
- Méndez, M., Andrade, P., y Peñaloza, R., (2013). Prácticas parentales y capacidades y dificultades en preadolescentes. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 15(1): 99-118, ISSN:0187-7690.
- Merino, S., y Arnd, S., (2004). Análisis factorial confirmatorio de la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg: validez preliminar de constructo. *Revista de Psicología de la PUCP*, 22(2): 189-214.
- Moilanen, K., Rasmussen, K., y Padilla-Walker, L., (2014). Bidirectional Associations Between Self-Regulation and Parenting Styles in Early Adolescence. *Journal of research on adolescence*, 1-17, DOI:10.1111/jora.12125.
- Nadeau y Nolin, (2010), Attentional and Executive Functions in Neglected Children. *Journal of Child y Adolescent Trauma*; 6:1-10, DOI:10.1080/19361521.2013.733794.
- National Institute of Child Health and Human Development (NICHD). (2005). Predicting individual differences in attention, memory, and planning in first graders from experiences at home, child care, and school. *Developmental Psychology*, 41: 99-114, DOI: 10.1037/0012-1649.41.1.99.
- Orozco, M., Sánchez, H., y Cerchiario, I., (2012). Relación entre desarrollo cognitivo y contextos de interacción familiar de niños que viven en sectores urbanos pobres. *Universitas Psychologica*, 11(2), 427-440, ISSN: 1657-9267.
- Portellano, J., Mateos, R., y Martínez, R. (2006). *Cuestionario de Madurez Neuropsicológica Infantil (CUMANIN)*. Madrid: TEA Ediciones.
- Ramírez, M., (2005). Padres y desarrollo de los hijos: Prácticas de crianza. *Estudios Pedagógicos*, 31(2), 167-177, DOI:10.4067/S0718-07052005000200011.
- Santrock, J., (2006). *Psicología del desarrollo del ciclo vital*. España: McGraw Hill.
- Schroeder, V., y Kelley, M., (2010). Family environment and parent-child relationships as related to executive functioning in children. *Early Child Development and Care*, 180(10): 1285-1298, DOI: 10.1080/03004430902981512.
- Solis-Cámara, R., Díaz, M., Cortés, N., Patiño, D., Pérez, T., y Robles, C., (2005). Propiedades psicométricas de la escala de comportamientos para madres y padres con niños pequeños. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 37(1): 59-69, ISSN:0120-0534.
- Solis-Cámara, R., Díaz, M., y Medina-Cuevas, Y., (2008). Valoración objetiva del estilo de crianza y las expectativas de parejas con niños pequeños. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 40(2): 305-319, ISSN: 0120-0534.
- Solis-Cámara, R., (s.f.). *Escala de comportamientos para madres y padres con niños pequeños*. Colombia: PSICOM Editores.
- Torres, V. L., Reyes, L. A. y Garrido, G. A. (1998). Influencia del contexto familiar en el desarrollo. Un análisis teórico. En R. Jiménez (Comp.). *Familia: una construcción social. Memoria del 5to. Encuentro Nacional de Investigadores sobre Familia* (pp. 317-327). Tlaxcala: CUEF.
- Urzúa, A., Ramos, M., Alday, C., y Alquinta, A., (2010). Madurez neuropsicológica en preescolares: propiedades psicométricas del test CUMANIN. *Terapia psicológica*, 28(1): 13-25.
- Wang, P., Morgan, G., Hwang, A., Chen, L., y Liao, H., (2014). Do Maternal Interactive Behaviors Correlate with Developmental Outcomes and Mastery Motivation in Toddlers with and without Motor Delay? *Physical Therapy*, 94(12): 1744- 1754, DOI: 10.2522/ptj.20130560.
- Warren, S., y Brady, N., (2007). The role of maternal responsivity in the Development of children with Intellectual disabilities. *Mental retardation and developmental disabilities*; 13: 330 - 338, DOI: 10.1002/mrdd.20177.

**Material suplementario**

**Tabla suplementaria 1.** *Medias percentuales y desviación estándar de las sub escalas por practica de crianza. Análisis de comparación*

Sub escala	Prácticas de Crianza										Análisis de comparación		
	Autoritativo (Atv)		Autoritario (At)		Indulgente (In)		Negligente (Ne)		Total		F / H	p	Diferencia
	M	D.E.	M	D.E.	M	D.E.	M	D.E.	M	D.E.			
Psicomotricidad	48.23	26.98	44.82	29.228	43.86	25.210	32.27	23.234	42.30	26.498	4.18 b	0.24	
Lenguaje Articulario	42.27	19.62	35.23	17.760	37.45	22.953	27.05	16.949	35.50	19.906	2.34 a	0.07	
Lenguaje Expresivo	64.36	25.50	31.27	19.960	49.59	24.203	31.73	18.755	44.24	25.909	24.07 b	0.001 ***	Atv vs At, Ne
Lenguaje Comprensivo	64.32	26.06	45.86	27.915	45.45	26.900	38.09	22.745	48.43	27.320	11.31 b	0.01 *	Atv vs Ne
Estructuración Espacial	71.91	31.35	37.18	32.684	55.59	33.079	40.05	28.175	51.18	33.844	14.68 b	0.002 **	Atv vs At, Ne
Visopercepción	44.09	20.91	37.27	18.627	40.95	24.539	32.68	24.633	38.75	22.347	3.61 b	0.30	
Memoria Icónica	64.09	25.51	70.68	25.421	67.64	23.155	67.27	20.915	67.42	23.529	0.98 b	0.80	
Ritmo	52.50	28.23	53.14	26.375	51.36	24.841	46.95	22.735	50.99	25.297	0.26 a	0.85	
Fluidez Verbal	62.50	26.26	48.77	27.252	52.50	28.857	49.68	29.902	53.36	28.154	3.49 b	0.32	
Atención	58.91	24.75	41.86	27.684	58.91	19.542	45.91	24.429	51.40	25.066	2.90 a	0.03 *	
Desarrollo verbal	44.32	18.85	26.09	16.452	32.09	20.312	19.36	16.578	30.47	20.056	20.36 b	0.001 ***	Atv vs At, Ne
Desarrollo no verbal	57.00	22.17	44.09	20.566	49.55	26.543	33.50	21.756	46.03	24.070	4.11 a	0.009 **	Atv vs Ne
Desarrollo total	43.64	21.11	27.95	15.481	35.86	20.981	21.14	17.724	32.15	20.481	15.01 b	0.001 ***	Atv vs Ne
Cociente de desarrollo	99.64	8.53	89.82	8.974	94.09	9.360	85.82	8.738	92.34	10.160	21.83 b	0.001 ***	Atv vs At, Ne; Ind vs Ne

Nota. a: ANOVA, pos-hoc Tukey; b: Kruskal-Wallis, post-hoc Dunn's.

**Tabla suplementaria 2.** *Correlación escalas ECMP y sub escalas CUMANIN*

Sub escala	Prácticas de crianza		Prácticas de disciplina	
	r	p	r	p
Psicomotricidad	.112	.301	.085	.432
Lenguaje Articulario	.083	.443	.118	.273
Lenguaje Expresivo	.420	.001*	.048	.656
Lenguaje Comprensivo	.112	.298	.208	.051
Estructuración Espacial	.280	.008*	-.013	.908
Visopercepción	.158	.141	-.011	.918
Memoria Icónica	-.143	.185	-.069	.526
Ritmo	.063	.559	.016	.882
Fluidez Verbal	.181	.092	.123	.254
Atención	.309	.003*	-.055	.613
Desarrollo verbal	.241	.024*	.167	.119
Desarrollo no verbal	.222	.038*	-.005	.961
Desarrollo total	.241	.034*	.034	.750
Cociente de desarrollo	.330	.002*	.046	.674

Nota. Significancia  $p \leq 0.05$ .